



Centro de Investigación y Docencia Económicas
Maestría en Periodismo y Asuntos Públicos

“Datos abiertos en México”

Cynthia Castañeda Sánchez
Director: José Antonio Peña Merino

México, D.F.

2015

AGRADECIMIENTOS

Por ser mi impulso e inspiración siempre, gracias papá. Esto es tuyo y lo que siga también.

Hoy no sabemos exactamente hasta dónde nos llevarán los datos abiertos, pero sí sabemos que será una experiencia de transformación- Joel Gurin

Datos abiertos en México

Conocer los derechos de las mujeres a través de una visualización interactiva que a partir de un clic te permita saber país por país qué legislaciones existen en materia de violencia doméstica, acoso, aborto o trabajo, y además tener la posibilidad de descargar la base de datos del Banco Mundial con la que se realizó este trabajo, es algo de lo mucho que se puede hacer con datos abiertos. Los mexicanos no estamos habituados a ver este tipo de material en nuestros medios, pues para que esto ocurra habría que avanzar varios eslabones en la larga cadena de factores que intervienen para que exista una oferta y una demanda del denominado “periodismo de datos”; el primero, definitivamente es que los datos estén en línea y sean fácilmente accesibles para que cualquier ciudadano haga con ellos lo que mejor le parezca, es decir, que estén abiertos.

Hoy México tiene un Decreto Presidencial y una Ley Federal de Transparencia que obligan a abrir toda la información pública en formatos abiertos mediante un sitio que tiene la intención de convertirse en un gran catálogo federal: datos.gob.mx. Para que este portal pudiera estar activo en una primera etapa, toda una serie de conceptos, ideas y modelos tuvieron que ser asimilados en poco tiempo por un gobierno que poco sabía del

tema, y que sin el impulso de una sociedad civil activa que compartió su conocimiento y experiencia, difícilmente lo hubiera logrado.

Si al menos en intención pareciera que el gobierno mexicano busca hacer girar la brújula hacia una dirección de apertura, es en la práctica cuando los retos demuestran que aún estamos lejos de alcanzar estas coordenadas.

Antes que otra cosa...

Valdría la pena revisar primero que se entiende por datos abiertos. Y es que aunque Pavel Richter, CEO de la fundación *Open Knowledge*, no pudo dejar más clara su definición al decir que un dato abierto es la información que puede ser utilizada por cualquiera para cualquier propósito, el término tiene implicaciones que bien vale la pena conocer.

La definición elemental de datos abiertos explica el concepto como el conjunto de datos gubernamentales puestos a disposición del público. El “Open Data”, como se le conoce al término en inglés, también puede ser entendido como la explotación de los datos crudos y desagregados del gobierno por parte de cualquier interesado. Hoy prácticamente todos los Estados miembros de la OCDE han definido y promovido prácticas y políticas públicas en torno a los datos abiertos.

De acuerdo con la Fundación Sunlight, es deseable que los datos abiertos sean:

- Completos
- Primarios
- Oportunos
- Accesibles
- Susceptibles de procesamiento computacional automatizado
- No discriminatorios
- En formatos abiertos
- Libres de licencia

Por su parte, Daniel Lathrop y Laurel Ruma sintetizan en tres ideas principales el impacto de los datos abiertos¹:

- La información pública es una forma de infraestructura, con el mismo nivel de importancia que otras infraestructuras como agua, electricidad o carreteras.

¹ Lathrop Daniel, Ruma Laurel. *Open Government, collaboration, transparency and participation in practice*. O'Reilly. 2010. pp 402.

- Se debe maximizar el valor público a partir de la data existente en manos del Estado.
- Habilitan la transparencia y la innovación.

Siguiendo con los beneficios, el especialista en desarrollo digital, Alejandro Barros, sostiene que el impacto más positivo de este tipo de modalidades de acceso a la información pública se ve reflejado a través de:

- Valor económico a partir de obras derivadas de esos datos, que implica mejoramiento de la economía y reducción del desempleo, entre otros.
- Reducción de los niveles de corrupción y, como consecuencia, mejora en la eficiencia del uso de recursos del Estado.
- Empoderamiento de los ciudadanos para que puedan tomar mejores decisiones.

Para el Dr. Guillermo Cejudo, Secretario Académico del CIDE, los datos abiertos contribuyen a la mejora de la gobernanza a partir de dos posibilidades que se abren para mejorar la rendición de cuentas.

“Al haber información disponible para los periodistas, las organizaciones de la sociedad civil y la academia, es mucho más probable que cualquier interés que haya por conocer,

entender las decisiones y las acciones de los gobiernos, así como llamar a cuentas a los políticos por las mismas queden en evidencia, y que no sea a partir de información que se filtra o percepciones generales”, aseguró Cejudo.

La segunda posibilidad, señala, sería incidir en el ejercicio democrático del gobierno, pues aunque es menos obvia, resulta muy importante. El académico considera que la buena utilización de esta información puede servir para mejorar la participación ciudadana, los mecanismos de contraloría social durante el ejercicio de gobierno o para incidir directamente en el diseño o implementación de políticas públicas; es decir, es información que puesta en manos de los ciudadanos, de los académicos, de las ONG puede ser utilizada para incidir en cómo se toman las decisiones y en cómo se ejecutan, “No es algo que sirve al final para la rendición de cuentas nada más, es algo que puede servir en el durante”, asegura.

Los datos abiertos son un componente más de la transparencia y de la rendición de cuentas, y al ser un elemento importante dentro de la concepción de un gobierno abierto, viene al caso mencionar cómo es que algunas mediciones internacionales lo perciben.

De acuerdo con el *Open Data Index*, elaborado por la fundación *Open Knowledge*, México ocupa el lugar 28 a nivel internacional y es un 53% abierto. Por otra parte, *World Justice Project* situó a México dentro de su Índice de Gobierno Abierto 2015 en el lugar

42 de 102 países que fueron calificados por la cantidad cantidad de información pública que proven sobre leyes y datos de gobierno, facilidad para obtener información, participación cívica y efectividad de los mecanismos de quejas.

Que México sea considerado entre los países que tienen un gobierno abierto tendría que significar que los mexicanos tenemos la posibilidad de acceder a documentos y procedimientos del gobierno; es decir, que podemos, de alguna forma, escrutinar al gobierno. Reforzando lo anterior, Alejandro Pisanty define gobierno abierto como el conjunto de prácticas por las que los gobiernos democráticos tradicionales se relacionan con los ciudadanos, aplicando los principios de conversación permanente en sentido doble; es decir, hablar, escuchar y responder para conocer sus opiniones y reaccionar ante las mismas, mejorando así la prestación de los servicios y la promulgación de normas.

Pisanty asegura que un gobierno abierto lo es no sólo en el acceso unidireccional a la información, sino en un diálogo multidireccional con los actores sociales, a un paso más rápido y en un grano más fino que el que permiten los grandes procesos electorales y legislativos. Un gobierno abierto es un gobierno eficaz y también es un gobierno transparente que rinde cuentas con agilidad. Tal como lo menciona en el Diagnóstico

Agenda Digital y Gobierno Abierto², los términos datos abiertos y gobierno abierto tienen significados específicos y bien diferenciados; sin embargo, cuando se asocian aumentan simultáneamente su valor.

Si de gobierno abierto hablamos, sin duda un claro referente para México es el vecino del norte. No en balde la firma McKinsey & Company calcula que en Estados Unidos el valor de los datos abiertos para la economía en más de tres billones de dólares anuales³. Y es que la tecnología, la voluntad política y el interés de la ciudadanía se han conjuntado para que hoy existan más de 500 empresas que usan los datos públicos en formas innovadoras, 43 ciudades que tienen activos sitios oficiales de datos abiertos, y un sitio oficial (www.data.gov) que ha hecho públicos más de 90 mil datasets.

Aunque el movimiento de los datos abiertos comenzó con metas democráticas muy específicas, hoy los beneficios de este movimiento se pueden ver reflejados claramente en cualquier sector. Los datos abiertos pueden generar un gran valor para la ciudadanía a través de visualizaciones hechas a través de periodismo de datos, la generación de *startups*, la creación de negocios y por ende de impulso al crecimiento económico, la

² Documento elaborado por el Dr. Alejandro Pisanty Baruch a petición de la Alianza por el Gobierno Abierto en 2013. Consultado el 23 de diciembre de 2014 en: <https://www.techwire.net/whats-ahead-open-data-2015>.

mejora en la toma de decisiones y diseño de políticas públicas o simplemente pueden significar abono a los tan añorados conceptos de transparencia o rendición de cuentas. Los datos abiertos son algo por lo que todo gobierno debe apostar, no en un futuro, sino ahora mismo.

La culpa es en gran parte de Obama

Así es. Era 2010 cuando Felipe Calderón firmó la Alianza por el Gobierno Abierto (AGA), un acuerdo multilateral, que promovido por Estados Unidos, fue propulsor del gobierno digital en varias naciones.

La AGA o *Open Government Partnership (OGP)*, como también se le conoce, surge prácticamente desde que Barack Obama jura como el presidente 44 de los Estados Unidos. Y es que fue el 20 de enero de 2009 cuando el primer post subido al sitio oficial de la Casa Blanca (“El cambio ha llegado a WhiteHouse.gov”) reflejaba el compromiso de la administración estadounidense para acercar a la ciudadanía con el gobierno a través del uso de las Tecnologías de la Comunicación y la Información (TIC).

Fue este discurso en línea el que sería la antesala de la primera acción de gobierno de Obama: la firma del Memorándum de Transparencia y Gobierno Abierto.

El memorándum comprometía a su administración a alcanzar niveles de apertura a través del fortalecimiento de tres pilares fundamentales: transparencia, participación y colaboración. Asimismo, enfatizaba el interés de la administración estadounidense hacia la apertura y pedía no confundirlo con una búsqueda ciega por alcanzar la transparencia sólo por la transparencia en sí. “El compromiso es, más bien, promover apertura al servicio de una más robusta democracia y un gobierno más eficiente que mejore la calidad de vida de los ciudadanos”, se lee en el documento⁴.

La intención de la administración Obama por sobresalir con avances en materia de Gobierno Abierto fue lo que dos años más tarde en septiembre de 2011 quedó consolidado en la Alianza por el Gobierno Abierto, un pacto firmado inicialmente por ocho naciones, entre ellas México.

Las naciones firmantes, que hoy son 65, están comprometidas a mejorar la disponibilidad de la información gubernamental, apoyar la participación ciudadana y mejorar el acceso a las nuevas tecnologías a fin de tener un gobierno abierto y responsable. La plataforma pretende impulsar gobiernos más abiertos, con mejor rendición de cuentas y con mejor capacidad de respuesta hacia sus ciudadanos.

⁴ The *Obama Administration's Commitment to Open Government: Status Report*. Consultada el 10 de marzo de 2015 en: http://www.whitehouse.gov/sites/default/files/opengov_report.pdf. Traducción propia.

Con base en los principios establecidos en la Declaración Universal de los Derechos Humanos, la Convención de las Naciones Unidas contra la Corrupción y otros instrumentos internacionales relacionados con los derechos humanos y el buen gobierno, se firmó este compromiso en respuesta a la exigencia por parte de la población a una mayor apertura gubernamental. Fue a partir de este momento que los conceptos comenzaron a llegar a algunas oficinas de gobierno para poco a poco cumplir con los que sería el Primer Plan de Acción de México.

México en la AGA, el arranque desde gobierno

Una vez firmado el acuerdo multilateral, la administración panista puso en marcha el Primer Plan de Acción a través de la Unidad de Gobierno Digital adscrita a la Secretaría de la Función Pública. Siendo su titular Yolanda Martínez Mancilla.

Por otro lado, otro de los órganos pioneros al interior del gobierno federal fue La Comisión Intersecretarial para el Desarrollo del Gobierno Electrónico (CIDGE), un órgano estratégico creado en 2005 para el desarrollo del gobierno electrónico. De esta primera etapa, lo relevante fue la elaboración de un esquema de interoperabilidad, en el cual por primera vez se definen qué son los datos abiertos.

Otro de los primeros proyectos lanzados desde gobierno fue el portal de mapas.org.mx, que a través de formatos propietarios, y no datos abiertos propiamente, compitió en algún momento con el sitio del INEGI, pero pasó rápidamente al olvido.

Vino el cambio de gobierno, y fue en la etapa de transición gubernamental en 2012 cuando empezó a fraguarse el plan que más tarde se convertiría en la estrategia digital del país. Una de las personas que estuvo involucrada desde entonces es Ania Calderón, hoy Directora General de Datos Abiertos. Ania trabajaba aún en Pase Usted, iniciativa conocida por buscar la activación de voces ciudadanas hacia la innovación y la transformación colectiva, cuando se le encomendó ser parte del equipo que haría una investigación para saber en dónde estaba parado México en términos de gobierno digital, qué se había hecho, qué no se había hecho y cuáles serían los retos más importantes que les tocaría enfrentar una vez que Enrique Peña Nieto asumiera la presidencia del país.

Parte importante de este proceso fueron las reuniones que sostuvieron con funcionarios de la administración de Felipe Calderón, expertos, académicos y sociedad civil. Pláticas de las que el primer hallazgo fue el darse cuenta que las prácticas de gobierno digital son un tema que requiere de mucha colaboración transversal. Se percataron que la agenda en ese momento estaba posicionada en un punto en el que no había ni capital político ni una buena estructura para poder lograr el trabajo colaborativo a nivel horizontal que se

necesitaba, pues a pesar de que había varias oficinas trabajando el tema de gobierno digital, lo que se intentaba hacer era replicar el expertise de otros modelos dentro de una estructura que se encontraba aislada y sin vínculo a los proyectos de cada dependencia. Al darse cuenta de la importancia de la colaboración directa, surge la idea de implementar una coordinación que desde Presidencia pudiera coordinar a todos los actores, fue así como surge la Coordinación de Estrategia Digital Nacional (CEDN).

Desde un principio, la CEDN buscó tener una estrecha relación con todas las dependencias para conocer cuáles son sus prioridades. La primer tarea que se pusieron al interior del equipo fue crear una agenda digital integrada con los proyectos prioritarios de cada dependencia, pues al final serían éstos los que cuentan con el presupuesto y el impulso necesario para concretarse.

Es cuando los integrantes de la entonces denominada “Coordinación de Gobierno Digital”, liderada desde entonces por Alejandra Lagunes, identifican los datos abiertos como uno de los cinco habilitadores principales necesarios para alcanzar los objetivos del Plan Nacional de Desarrollo” que el tema finalmente se pone sobre la mesa.

Ania Calderón admite que México ya estaba un poco tarde en relación a lo que se había venido haciendo en otros países y que se han tenido que acelerar los procesos para poder

alcanzar los avances a nivel internacional. “Desde 2009, cuando se lanza la Carta de Datos Abiertos con los países del G8, ya había un movimiento internacional y una conversación sucediendo, pero en México el tema estaba muy aislado, muy insular todavía, sobre todo en términos de expertise técnico” dijo.

Finalmente, los datos abiertos aterrizan en la agenda de la Coordinación representando más del 70% de los 26 compromisos que están establecidos en el Plan de Acción 2013-2015. Específicamente el número 15, que habla de una Política Nacional de Datos Abiertos puesta en marcha a través del sitio datos.gob.mx.

Mientras tanto, del lado informal ya existía toda una comunidad

Mientras los gobiernos se ponían de acuerdo para firmar acuerdos, el lado cívico-social les llevaba ventaja y estaba ya experimentando con el tema. Organizaciones como Fundar, Citivox o Codeando México ya organizaban hackatones, hacían cabildeo en el senado y escribían alguna que otra editorial al respecto.

Para este grupo de geeks, como ellos mismos se autodenominan, algunas de las tendencias inmediatas en su familiarización con el tema fue el movimiento de hackers de *Random Hacks for Kindness*, un grupo de tecnología que se reunía constantemente con el

propósito de hacer aplicaciones móviles, muchas de ellas enfocadas al desarrollo de ciudades y servicios.

Juan Manuel Casanueva, miembro fundador de Citivox y hoy Director de SocialTic, recuerda que fue precisamente en este contexto cuando también surgió *Code For America*, una iniciativa que tenía como objetivo insertar a un grupo de tecnólogos al gobierno a fin de mejorar las capacidades tecnológicas, y por lo tanto, las interfaces que permitieran un mejor acercamiento entre ciudadanía y gobierno.

También en E.U. comienzan a hacer ruido las conferencias que hablaban del impacto de la tecnología en la democracia a través de iniciativas como *Personal Democracy Forum*; es también en este momento cuando su fundador, Andrew Rasiej, comienza a popularizar el concepto de *We Government*, defendiendo siempre la idea de que la participación de la ciudadanía a través de internet y las nuevas tecnologías pueden mejorar la transparencia y la democracia en cualquier país.

Por supuesto, otro referente directo es la campaña de Obama en 2008, el concepto de apertura y sobre todo interacción lo tenían muy claro a la hora de convencer votantes a través de sus esfuerzos en línea. Y es que no sólo recaudaron fondos y reclutaron simpatizantes a través de las redes sociales, su buen aprovechamiento de internet los dejó

tomar decisiones con base en información, es decir, con base en datos. En el equipo de campaña liderado por David Plouffe no sólo había buenas estrategias y buenos mercadólogos, también había buenos dateros.

Y así, en diferentes partes del mundo empieza a haber grupos de hackers cívicos y comienzan también los hackatones comerciales. En México fue Fundar la organización de la sociedad civil que organizó el primer hackatón cívico que al que le llaman #OpenDataMx. Con el impulso de Miguel Pulido, Fundar hizo públicas las bases de datos de su programa “Subsidios al Campo” en una convocatoria abierta en formato de hackatón poniendo a disposición de la ciudadanía las bases de datos que les había llevado dos años recopilar a través de solicitudes de información y litigio. El interés en este tema por parte de Fundar ha sido tal que ahora cuentan con una Unidad de Innovación Tecnológica para la Incidencia dedicada en tiempo completo al tratamiento de datos abiertos e iniciativas cívicas que promuevan la transparencia y la rendición de cuentas.

Federico Ramírez, Coordinador de esta unidad al interior de Fundar, estuvo presente en este hackatón y fue uno de los primeros en sentarse a la mesa a explicarle de qué iban los temas de gobierno abierto y datos abiertos a Alejandra Lagunes y a su equipo. Reconoce

que para este primer esfuerzo los datos abiertos eran un concepto que ya estaba en el aire internacionalmente, pero que en México todavía no despertaba mayor interés.

Entre las iniciativas más representativas organizadas desde sociedad civil destacan:

2010-Open Data Mx, primera edición

2011-Desarrollando América Latina, primera edición

2012- Hackatón por los Derechos de la Infancia

2012- Desarrollando América Latina, segunda edición

2012-Open Data Mx, segunda edición

2013- Expedición de datos sobre Transparencia Presupuestal

2013-Abre Latam, primera edición

2013-Desarrollando América Latina, tercera edición

2014-Con Datos

2014-Abre Latam, segunda edición

2014-Desarrollando América Latina, cuarta edición

2014-International Space Apps Challenge Ciudad de México

2014-Migrahack

Los comienzos de un trabajo de colaboración

Desde su creación hasta ahora la puesta en marcha de los distintos proyectos que derivan de la AGA, sociedad civil ha jugado un papel fundamental. Fueron las OSC las que desde su experiencia acercaron al gobierno a estos temas, y hoy su participación va mucho más allá de ser escuchados en las clásicas mesas de trabajo organizadas por gobierno; hoy ellos también deciden.

México es uno de los pocos países que participa en la AGA regido bajo un órgano directivo denominado Secretariado Técnico Tripartita, es decir, un modelo compuesto por la representación del gobierno federal, una representación del Instituto Nacional de Transparencia y Acceso a la Información y Protección de Datos Personales (INAI) y ocho organizaciones de la sociedad civil: Cultura Ecológica, Fundar, IMCO, Article 19, Cidac, Gesoc, A.C., Transparencia Mexicana y SocialTic.

El diálogo sociedad civil-gobierno comenzó a finales del sexenio Calderón, pero es hasta el surgimiento de la Coordinación de Estrategia Digital Nacional en el sexenio actual que se formaliza en la conformación de este órgano colegiado.

Desde un inicio la sociedad civil mexicana mostró su fuerza al echar para atrás el Primer Plan de Acción de México que se elaboró de manera unilateral desde la Secretaría de

Relaciones Exteriores y sin la participación de sociedad civil. Al darse cuenta de que éste no era un plan de acción, sino un listado de actividades de e-government, una representación de estas organizaciones manifiesta de manera contundente su rechazo y es entonces cuando se empieza a hablar de la creación de un Secretariado Tripartita, pues se expone la necesidad de incluir a la ciudadanía, si es que de verdad se pretende hablar de gobierno abierto.

Es digno de destacar que otros países como Uruguay y Argentina han tomado como referencia a México y hoy se encuentran terminando de consolidar un modelo parecido al mexicano.

Tanto gobierno como sociedad civil reconocen que ha sido un proceso de muchas tensiones y enfrentamientos en algunos momentos, y aunque siempre complejo, hasta ahora ha sido un proceso experimental del que ambas partes han aprendido a negociar desde una interacción de colaboración y no de confrontación.

Sociedad civil siempre ha tratado de que los compromisos sean más significativos para no sólo cumplir con las obligaciones de los marcos normativos de transparencia. Hasta ahora las ocho organizaciones que participan en la AGA han intentado que los compromisos contengan los pilares del gobierno abierto, es decir, que tengan el

componente tecnológico pero también la parte de rendición de cuentas y participación ciudadana.

Para Fundar la experiencia como parte del Secretariado Técnico Tripartita ha sido muy interesante; en términos de proceso e interacción sociedad-gobierno tiene hasta ahora muchas lecciones aprendidas. Ha incrementado su nivel de entendimiento sobre cómo funcionan las estructuras gubernamentales y aseguran que en un ejercicio de autocrítica tendrían que reconocer que sociedad civil no tiene una visión acabada de cómo funciona la administración pública y de lo que es implementar procesos al interior. Ocurre lo mismo del otro lado. En buena medida, la plataforma de la AGA ayuda a desvanecer prejuicios de ambas partes, significando un proceso de comprensión de ida y vuelta.

Asimismo, SocialTic reconoce al Secretariado como un mecanismo de interacción ejemplar en el que nadie se ha agarrado a golpes como los peruanos o a gritos como los argentinos. Asimismo, admiten que, sin la adopción de este modelo, organizaciones pequeñas como SocialTic jamás habrían alcanzado niveles de interlocución como los que hoy tienen.

Por su parte, el gobierno federal asegura que México tiene una sociedad civil activa cada vez más involucrada en exigir apertura por parte de la administración pública y admite

que hasta ahora han alcanzado consenso en las decisiones siempre desde un ambiente de respeto mutuo.

¡Ábrete México!

México hoy cuenta con el respaldo de un marco normativo que concede un lugar importante a los datos abiertos. El pasado 20 de febrero de 2015 fue publicado en el Diario Oficial de la Federación el Decreto por el que se establece la regulación en materia de datos abiertos⁵. Las modificaciones y adiciones a los artículos 6, 7, 27, 28, 73, 78, 94 y 105 de la Constitución establecen, entre otras cosas, una regulación mediante la cual, los datos de carácter público, generados por las entidades de la Administración Pública Federal y por las empresas productivas del Estado se pondrán a disposición de la población como datos abiertos con el propósito de facilitar su acceso, uso, reutilización y redistribución para cualquier fin.

Establece también la creación de la Unidad de Gobierno Digital de la Secretaría de la Función Pública, misma que en colaboración con la Coordinación de Estrategia Digital Nacional de la Oficina de la Presidencia y las dependencias federales determinarán qué conjuntos de datos serán publicados en un catálogo nacional de datos abiertos puesto a disposición de la ciudadanía a través del sitio www.datos.gob.mx. Asimismo, serán tanto

⁵ Decreto Presidencial de Datos Abiertos.
http://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5382838&fecha=20/02/2015

la Unidad como la Coordinación las encargadas de organizar, implementar y administrar las funciones de este sitio.

El equipo de la Coordinación de Estrategia Digital Nacional admite no haber imaginado en absoluto lo exhaustivo que podría resultar el proceso detrás de la elaboración de un decreto presidencial. La aprobación primero de cada una de las secretarías, luego de Consejería Jurídica y finalmente del presidente, implicó un trabajo arduo con las áreas técnicas y jurídicas de cada una de las dependencias del Estado. Hubo que explicarles a detalle que esta política era esencial, sensibilizándolos en el tema y aclarando los riesgos que veían en su implementación.

El primer paso fue explicar una a una las ventajas que traería la Política Nacional de Datos Abiertos, no sólo para la ciudadanía, sino también para los miembros de la administración pública. Poner sobre la mesa la utilidad que para ellos mismos tendría al acelerar sus tiempos de trabajo y mejorar el resultado de trabajo. Y es que continuamente la necesidad de contar con información perteneciente de otras dependencias se convierte en toda una proeza; satisfacer la demanda de datos al interior del gobierno sería algo importante de cara a la toma de decisiones de política pública basadas en hechos y no en intuiciones.

Ania Calderón asegura que uno de los mayores retos fue cambiar la conversación en torno a los datos abiertos, pues el tema hasta ahora ha sido visto muy dentro de la conversación de transparencia y rendición de cuentas, dejando de lado todo el potencial de impacto que tienen para detonar, por ejemplo, nuevas empresas o mejores políticas públicas. “Fue mucho trabajo crear conciencia dentro de las dependencias que esto no es un principio para ser un gobierno más transparente, sino que es un recurso vital para la toma de decisiones y algo que incluso puede facilitar el trabajo y los objetivos de trabajo al interior de las dependencias”, dijo.

Por supuesto que la idea de implementar una política como ésta ocasionaría resistencias naturales al interior de las estructuras gubernamentales. Uno de los temores principales giraba en torno a los permisos legales y de licencia, pues les preocupaba mucho el mal uso que se le pudiera dar a esa información; la posibilidad de que algún delito pudiera cometerse con estos datos y luego comprometerlos de alguna forma fue una constante. El primer gran reto para el equipo de la CEDN fue desechar los miedos infundados y las ideas erróneas ocasionadas por el completo desconocimiento del tema. Hubo también que hacerles entender que el hecho de que alguien pudiera generar alguna ganancia económica con información pública implicaría crecimiento económico que solo podría significar un impacto positivo para el país.

Para facilitar la comprensión de este tipo de ideas, así como del contenido de la política, lo siguiente fue la creación del Escuadrón de Datos, un equipo de expertos en temas técnicos, de arquitectura de información, legales y de política pública que integraría su experiencia en un entrenamiento al interior de las dependencias, a fin de enseñarles, entre otras cosas, a manejar software de limpieza de datos y acercarles todas las herramientas que pudieran facilitar la apertura de la información. El proyecto piloto del Escuadrón de Datos tuvo como objetivo ver en la práctica las complicaciones a las que se enfrentarían todas las dependencias una vez que el decreto fuera oficial.

La figura del Escuadrón de Datos surge a raíz de que un primer diagnóstico arrojó como resultado que dentro de las dependencias el nivel de preparación variaba drásticamente. Los recursos técnicos, las habilidades de los recursos humanos y las estructuras organizacionales dentro de cada dependencia son muy distintos y a la CEDN no le quedó otro remedio que diseñar distintas estrategias, adecuándolas a las necesidades particulares de cada dependencia. La labor de identificarlas y satisfacerlas corrió a cargo del Escuadrón de Datos.

La primera generación con la que el Escuadrón de Datos trabajó se conformó por las diez dependencias que presentaron una mejor propuesta de impacto con los conjuntos de alto valor en su poder. Los equipos de SCT, SSA, Sagarpa, Sedesol, SEP, Pemex, Conagua,

Conapo, Nafin y Coneval fueron los primeros en recibir capacitación durante seis semanas para subir sus datasets a datos.gob.mx.

Por otro lado, los datos abiertos también están contemplados desde la Ley Federal de Transparencia y Acceso a la Información Pública que hasta ahora es la única a nivel internacional que promueve tanto el gobierno abierto como el uso de datos abiertos. La ley es clara al establecer que todos aquellos que reciban recursos públicos están facultados para, de manera gradual, poner toda la información que generen en formatos abiertos. En esta misma línea, dentro de la normatividad ligada a la Política de Datos Abiertos está el Índice de Datos Abiertos establecido por el Programa para un Gobierno Cercano y Moderno (PGCM) 2013-2018; y la Norma Técnica para el acceso y publicación de Datos Abiertos de la Información Estadística y Geográfica de Interés Nacional.

La ley es clara y ya está escrita: México está obligado a ser un gobierno abierto.

México 2015, la presidencia ausente

Este 2015 México es presidente de la Alianza por el Gobierno Abierto; el primer país de América Latina en ser reconocido con el nombramiento. Y aunque casi nada se ha dicho, y muy pocos lo saben, sin duda es una presidencia de contrastes, pues mientras que para

el presidente Enrique Peña Nieto este reconocimiento a México iría de la mano con una responsabilidad para que los ciudadanos pudieran participar activamente en asuntos públicos, y para la titular de Coordinación de Estrategia Digital Nacional, Alejandra Lagunes, significaba la oportunidad única de cambiar los paradigmas al interior del gobierno, para quienes viven la AGA de cerca, hasta ahora simplemente no ha habido presidencia.

Juan Manuel Casanueva, Director de SocialTic, considera que ha habido una completa falta de liderazgo por parte de México, incluso para presumir los logros en los compromisos. “No he visto la organización de ningún evento ni interno ni internacional por parte del gobierno. No movieron un dedo. Hay compromisos que van avanzando y que valdría la pena presumir, pero ni eso”, aseguró Casanueva.

Juan Manuel considera que para realmente aprovechar la presidencia, el gobierno debió mostrar resultados concretos con compromisos más acordes a las prioridades que enfrenta ahora el país, como por ejemplo con padrón de desaparecidos o la actividad minera del país.

Por otro lado, admite que desde sociedad civil también han habido omisiones, pues les ha faltado involucrar a la ciudadanía. Reconoce que la ciudadanía no tiene presente el tema,

no sabe lo suficiente de la AGA y cuando al hablar de *Open Data*, la siguiente pregunta suele ser ¿eso para qué sirve? “Es lamentable que si estamos abanderando una causa de apertura total, la ciudadanía no esté involucrada y no conozca cómo es que puede beneficiarse de estas iniciativas, si no lo saben, cómo van a exigir”, aseguró Casanueva.

Por su parte, Haydeé Pérez Garrido, Directora Ejecutiva de Fundar, y el académico del CIDE, Guillermo Cejudo, coinciden en apuntar que la presidencia de México tenía que haberse enfocado en demostrar con resultados concretos cómo es que el uso de datos abiertos mejora la calidad de vida de las personas.

“Faltó focalizar todos los recursos y los esfuerzos a un problema. Una buena estrategia hubiera sido hacer un solo proyecto muy exitoso que sirva de ejemplo y que a través de una app se resuelva un problema al ciudadano que tiene acceso a internet. Hace falta verlo tangible para convencer a los gobiernos de invertir y a la sociedad civil de participar. México tendría que apostar por tener alguna muestra específica del potencial que tiene la tecnología”, mencionó Haydeé Pérez.

La Directora de Fundar considera que para asumir el rol de líder a nivel mundial el elemento principal es ser consistente al interior, pues si no se practican las políticas de

gobierno abierto es muy difícil contar con la legitimidad para abanderar una causa como la presidencia de la AGA.

“México va en tiempo en la mayor parte de los compromisos de este plan, en términos cuantitativos, pero es en términos cualitativos donde la plataforma y el gobierno mexicano nos sale debiendo. Hay compromisos que son los más significativos por el contexto que se vive actualmente en el país, como por ejemplo, compromisos de industrias extractivas en el marco de la implementación de la Reforma Energética y los compromisos de seguridad y justicia en el marco de casos como Tlatlaya y Ayotzinapa. Para poder ser un buen presidente, lo primero que tienes que hacer es ser consistente al interior y poner el ejemplo”, consideró Haydée Pérez.

Tal como lo hizo Reino Unido el año pasado, México tenía la oportunidad de estar en la mira internacional, y de poner el ejemplo en el involucramiento de los ciudadanos, pero en cambio, optó por enterar de este hecho a lo menos posibles.

Para ser líder en gobierno abierto, México necesitaría cumplir con requisitos básicos como conectividad, participación ciudadana, confianza en las instituciones, bajos índices de corrupción, transparencia en todas las acciones de gobierno, entre muchos otros más;

quedan dos meses para que la titularidad termine, y ninguno de los aspectos antes mencionados se podrán alcanzar ni en tan poco tiempo ni en el mediano plazo.

Serán los próximos 28 y 29 de octubre su última oportunidad para lucirse como anfitrión de la Cumbre Global de la Alianza para el Gobierno Abierto México 2015. El evento reunirá en la Ciudad de México a delegados de gobiernos, organismos multilaterales, medios, sector privado, así como organizaciones de la sociedad civil que se encuentren implementando políticas de gobierno abierto. Ya sólo quedan estos dos días para definir si México pasará a la historia de la AGA con una presidencia invisible o sorprenderá a todos con una Cumbre de resultados.

Datos.gob.mx, el compromiso de la apertura

El compromiso 15 del Plan de Acción 2013-2015 es la puesta en marcha de datos.gob.mx, un sitio de datos abiertos que pretende liberar información en poder de dependencias federales y empresas productivas del Estado para ponerla al alcance de todos los interesados a fin de que puedan conocerla y reutilizarla con cualquier fin. El portal pretende ser una especie de catálogo de datos abiertos que en algún momento incorporará toda la información gubernamental que se genera en el país.

Dado a conocer desde julio de 2014 en su versión beta, hoy en datos.gob.mx es posible encontrar 481 conjuntos de datos provenientes de 36 dependencias. El sitio suma más de 41 mil descargas totales y la base de datos “Concesiones Mineras”, de la Secretaría de Economía, es hasta ahora la más solicitada con poco más de 600 descargas.

Datos.gob.mx cuenta con un apartado de historias que tienen el propósito de retratar el valor de los datos a través de la narración de un caso específico; las bases de datos que cuentan con una historia dentro del portal tienen una probabilidad seis veces mayor de ser descargadas. Por otro lado, en la última versión del sitio, también es posible encontrar herramientas para facilitar la comprensión de datos abiertos, avances sobre las noticias y eventos datos abiertos en México y el mundo, actualizaciones sobre el desarrollo de la Política de Datos Abiertos, estudios y casos de éxito y finalmente apps que utilizan datos abiertos para el beneficio de la ciudadanía.

Listo el sitio, y publicado el decreto, la implementación es el siguiente paso y para eso fue creada la Guía de Implementación de la Política de Datos Abiertos, un documento que servirá para marcar el ritmo rumbo a la publicación de datos.

A grandes rasgos, lo que esta guía significa es un plan de apertura que marcará una ruta clara y definida en tiempos para todas las dependencias, entidades y empresas

productivas del Estado. El documento elaborado por el equipo de la CEDN fue publicado apenas el 18 de junio de este año y contempla cuatro pasos básicos: planeación, publicación, perfeccionamiento y promoción.

La guía será revisada de manera anual a fin de revisar los avances en los procesos institucionales y tecnológicos. Algo importante para mantener el orden es que esta guía establece fechas de cumplimiento de cada una de las acciones establecidas. Con la publicación de esta guía, las dependencias tendrán que asumir su responsabilidad y comenzar a cumplir con el decreto.

Un ejemplo es la recién creada Unidad de Apertura Gubernamental adscrita a la PGR, división que ya se encuentra trabajando en la selección de información que hará pública. Dante Preisser, Director General de la Unidad, fue designado para ser el enlace y administrador de datos abiertos y tendrá a su cargo la creación del inventario de datos abiertos que subirán a datos.gob.mx. Para Dante, el reto más importante será elegir la información que es verdaderamente útil, revisar que sea fidedigna, detectar que no sea información reservada, y acordar con otras dependencias de seguridad si las cifras coinciden y tienen validez. Para la unidad, éste será el doceavo proyecto activo en el que se encuentran trabajando.

Datos abiertos, ¿para qué?

El manejo de datos y uso de datos abiertos es la otra parte del reto, pues de poco sirve que el gobierno los libere si nada se hace con ellos. Es aquí donde entra la iniciativa, creatividad y expertise técnico de analistas, periodistas, organizaciones de la sociedad civil, programadores independientes y cualquiera que pueda y quiera convertir los datos abiertos en algo de provecho para la sociedad. En México los casos de esfuerzos dedicados a esta labor son todavía muy pocos.

INEGI Fácil

A fin de facilitar la experiencia de búsqueda y obtención de datos que los usuarios tienen cuando consultan el sitio del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), Hugo Osorio y Boris Cuapio crearon inegifacil.com, una iniciativa que ahorra en promedio más de un 80% los tiempos de búsqueda y permite al usuario descargar en un sólo clic el dataset de su interés.

Por poner un ejemplo en las diferencias, Inegi Fácil permite al internauta encontrar el incremento en el precio del kilo de carnitas en todo México desde 1995 hasta la segunda quincena de junio de este año, cuando el buscador del sitio del INEGI clasifica esta información como un indicador “privado” imposibilitando así la obtención de esta información.

La idea de estos dos diseñadores que “por necesidad”, como ellos admiten, tuvieron que convertirse en programadores de manera autodidacta, fue reconocida y resultaron ganadores del segundo lugar en el Premio a la Innovación en Transparencia 2014, organizado por el entonces IFAI. Osorio y Cuapio se hicieron acreedores a una recompensa monetaria de 75 mil pesos que, aunque no le caen mal a nadie, no son suficientes para lanzar la versión 3.0 del portal.

El interés de estos dos socios fue más allá de Inegi Fácil y ahora tienen ya consolidada una base de 13 proyectos insertados en “Gobierno Fácil”, una especie de incubadora dedicada a convertir información gubernamental en herramientas digitales. Precisamente uno de estos proyectos es el “Tablero de Compromisos de la AGA”, un sitio que permite visualizar el grado de cumplimiento o incumplimiento de actividades específicas en cada uno de los 26 compromisos firmados por México.

A Osorio y Cuapio les gustaría mucho colaborar con el INEGI. Consideran que se trata de la institución con mayor credibilidad en el país y aseguran que ayudarlos a perfeccionar su plataforma sería un honor; sin embargo, los jóvenes tienen la impresión de que, aunque hasta ahora el único acercamiento oficial ha sido para felicitarlos, al

interior del instituto los perciben más bien como una competencia con ganas de “trollear”.

Sobre la apertura de datos, Hugo Osorio considera que todos los órdenes del gobierno están temerosos con lo que pueda suceder a raíz de la implementación de políticas de gobierno abierto y les es más fácil pensar que pueden evitar problemas si los datos no se abren.

“Sí hay una buena intención por parte del gobierno, pero hay poco entendimiento de cómo hacerlo, creo que confunden datos abiertos con digitalización y los que sí saben del tema no son precisamente los que están tomando las decisiones”, asegura Osorio.

Hoy INEGI Fácil está en la búsqueda de recursos económicos para perfeccionar el proyecto concretándolo en una versión 3.0, la cual, entre otros cambios, permitirá al usuario hacer comparaciones con los datos, crear mapas de mejor calidad, saber cuáles son los indicadores más descargados, y la más importante, ya tendrá una interfaz que contenga los 156 mil indicadores disponibles en el servicio web del INEGI, pues por ahora sólo cuenta con 5 mil.

INEGI Fácil tiene 2,400 sesiones al mes y 2,111 usuarios únicos que permanecen en promedio un minuto y medio dentro del sitio. Los indicadores, los mapas y la herramienta para desarrolladores *Mexican Dropdown Maker* son las secciones que más visitas registran. La demanda aún es poca.

Data4

Fundada por José Merino, Data4 es la única empresa en México dedicada a la generación, procesamiento, análisis y visualización de datos.

El equipo y la demanda de su trabajo ha crecido rápidamente. Lo que inició en febrero de 2013 como un proyecto enfocado a satisfacer la demanda un solo cliente, ahora está consolidado en las áreas de Investigación, Visualización y Plataformas. Actualmente algunos de los medios, organizaciones y empresas con los que trabajan son el Centro de Investigación Ciudadana (CIC), Banco Mundial, Global Integrity, GIRE, Indaba, Con Datos y Más por Más.

A los analistas de Data4 lo que más les funciona para la obtención de datos son las solicitudes de información, así como los sitios del INEGI, Banco Mundial y la OCDE. Hasta ahora nunca han utilizado datos.gob.mx y no se imaginan usándolo, al menos en el corto plazo.

De los muchos trabajos que han realizado, tanto para sus clientes como para su blog en Animal Político, para la analista Jessica Zarkin, los más satisfactorios hasta ahora han sido los dos textos publicados en la revista Nexos: “Marcado para morir” en donde a través de su análisis revelan que en México ser hombre, joven y con baja escolaridad parece ser augurio de asesinato; y “Desaparecidos”, trabajo de investigación en el que analizan, entre otras cosas, la relación que hay entre los 23, 270 mexicanos desaparecidos y la violencia organizada.

Los miembros de Data4 encuentran en su día a día toda una serie de diferentes trabas para lograr que los fenómenos sean comprendidos y los datos sean accesibles a la gente. Algunas de las más comunes son encontrarse con imágenes de tablas escaneadas, links “en construcción”, ausencia de códigos INEGI que los obliga a meterlos a mano, o respuestas como “esa información es reservada” cuando un año antes la misma información se les había entregado en un disco sin mayor problema. Antes de que el gobierno federal la hiciera pública, Jessica recuerda haber recibido al menos cuatro tipos de rechazo al solicitar a la PGR y al Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública la base de datos oficial sobre desaparecidos en México.

Para la analista Jessica Zarkin, lo que gobierno define como datos abiertos resulta muy engañoso, pues, entre las muchas inconsistencias que encuentran diariamente, hay una importante falta de homologación en los criterios que se utilizan para liberar la información. Hay delegaciones que sí están dispuestas a dar la información, mientras hay otras que no; hay años en los que la información es pública y otros en los que pasa a ser reservada; hay quienes liberan bases de datos en un archivo de Excel, pero hay quienes prefieren tomarle una foto a una tabla.

Aunque asegura que somos pioneros en América Latina en cuestión de datos abiertos, Zarkin sostiene que para pasar de la pose a un gobierno que tenga en la práctica una política de datos abiertos, lo primero es comprender lo que apertura significa. “Un dato público no es algo que tengas que pelear con las autoridades gubernamentales o algo que encuentres en una imagen de tablas escaneadas. Y no, definitivamente cuatro celdas en un Excel no son una base de datos”, dijo Zarkin.

Hoyo de Crimen

El caso de Diego Valle-Jones es curioso porque a diferencia de otros, él sólo trabaja los datos por hobby. Nada más.

Diego Valle es un programador al que la intriga por el escandaloso incremento en la violencia durante el sexenio de Felipe Calderón lo llevó a abrir un blog en el que, a diferencia de los varios miles que circulan en la red, no se limita a vertir sus opiniones o a subir memes. Diego se da a la tarea de buscar datos de su interés, procesarlos, convertirlos en visualizaciones y además compartirlos en formato CSV con todo aquel al que le interese descargarlos.

Desde 2008 Diego administra diegovalle.net, un espacio en el que genera visualizaciones que arrojan información nueva sobre desapariciones, las ciudades más violentas en México, los apellidos más comunes al interior de los partidos políticos o los detalles en el examen de admisión de la UNAM, por mencionar algunas.

Por otra parte, además de cocinar y volar papalotes, a Diego también le divierte hacer infográficos sobre la criminalidad en hoyodecrimen.com, otro sitio administrado por él en el que los habitantes de la Ciudad de México pueden conocer el número de crímenes que se han cometido en el cuadrante donde habitan mediante mapas, gráficos y tendencias.

El pasatiempo de Diego no siempre resulta sencillo de concretar, una de las problemáticas con las que suele enfrentarse es la conversión del formato Excel binario a formatos abiertos. Por otro lado, al momento de limpiar los datos, es común que la falta

de claves en los indicadores, errores de ortografía o la falta de homologación en las preposiciones utilizadas en los textos retrasen su trabajo.

Diego conoce datos.gob.mx pero no le ha servido hasta el momento. Recientemente buscó el listado de familias beneficiarias del programa Prospera y lo que encontró fue un link que no funciona, y que en automático lo llevó a cerrar la página.

EL blog de Diego tiene 200 visitas diarias. Obtiene los datos que utiliza a través del sitio del INEGI, por solicitudes de información y también a través del Secretariado Ejecutivo de Seguridad Pública. Ojalá todos tuviéramos hobbies así de útiles.

Retio D.F.

De nueva cuenta, la peor racha de violencia que vivió el país, fue el motivo para que hoy exista una aplicación de reportes ciudadanos como Retio D.F. El hecho de ser testigo de retenes a cualquier hora del día o enterarse de dos casos de decapitados rompía con la cotidianeidad de una ciudad tranquila como Mérida; fue entonces cuando Mario Romero decidió abrir “Retenes Mérida”, una cuenta en Twitter que él personalmente administraba reporte a reporte. Para sorpresa de Mario, la iniciativa empezó a crecer bastante en número de usuarios y cuando menos lo pensó la gente la empezó a utilizar

para reportar otras cosas como accidentes. Fue entonces la misma gente la que dio la idea para la creación de Retio D.F.

La cuenta de @RetioDF, hoy con más 56 mil seguidores, fue creada en junio de 2011 y ha crecido, desde su lanzamiento hasta ahora, aproximadamente un 300% en número de usuarios recibiendo en promedio 250 reportes diarios de baches, accidentes, obstáculos viales, manifestaciones, etc.

Desde la perspectiva de alguien que conoce y trabaja con datos abiertos, el fundador y director de Retio D.F., Mario Romero, considera que en términos de utilidad, los datos abiertos deberían de encontrarse en el máximo nivel de desagregación, estar actualizados y ser relevantes, pues aunque la evaluación a la importancia podría resultar subjetiva, la idea es que el gobierno ponga a disposición información diferente a la que ya es posible encontrar a través de otros sitios y herramientas. Para el joven desarrollador e ingeniero industrial por el Tecnológico de Monterrey, el gobierno debería de hacer el trabajo completo y colocar en un solo sitio las bases de datos en formatos amigables como el CSV, a fin de ahorrar y facilitar el trabajo al usuario tanto para realizar solicitudes de información vía Infomex como a la hora de procesar estos conjuntos.

Sobre datos.gob.mx, Mario asegura que no es algo que vaya a cambiar el status quo de lo que está haciendo el gobierno, al menos no por ahora. “Son datos que ya podíamos solicitar por Infomex. Me parecen datos estáticos y de baja importancia”, dijo.

Por otro lado, Romero asegura que existe un temor latente por parte de la burocracia, pues piensan que los datos abiertos se usarán para hacerlos quedar mal. Además de que para cualquier funcionario público la labor de subir los datos en formatos abiertos a un portal significa un trabajo extra que duda cause entusiasmo a quienes sean asignados con esta responsabilidad.

Milenio DataLab

La clase de Periodismo de Datos en la Maestría de Periodismo y Asuntos Públicos del CIDE fue el primer acercamiento de Karen Cota con los datos abiertos. Si bien la experiencia le pareció “muy complicada” y algo que estaba completamente fuera de su lenguaje, el reto de aprender nociones básicas en el manejo de *Stata* no la desalentó para seguir leyendo sobre el tema hasta que llegó a atraerle lo suficiente como para proponerle a Milenio la creación de una área dedicada a trabajar con ellos.

El gran reto fue, por supuesto, convencer a las cabezas del medio para apostar en un proyecto del que poco se sabe en México y del que no se tiene claridad que pueda ser un

negocio. Después de infinitas juntas y un proceso de convencimiento que duró aproximadamente siete meses, lo logró y los tomadores de decisiones al interior del medio aceptaron lanzar el proyecto.

“Para convencerlos no use ningún discurso heroico y tampoco prometí que salvaríamos al periodismo, les dije que que esto era un negocio y una forma de llegar a los millennials”, aseguró Cota.

Hasta el momento Milenio Data Lab tiene un equipo en el que trabajan de manera horizontal cinco reporteros, un programador, un diseñador en 3D y un economista. Si bien no trabajan con cuotas de producción establecidas, el trabajo que realizan son investigaciones de largo aliento que tienen la instrucción de no ser publicadas si no arrojan información novedosa y reveladora, tras el análisis de los datos.

Lo que hasta el momento les ha costado más trabajo es lograr el entendimiento entre las visiones distintas de tecnólogos y periodistas. “Tenemos una forma completamente diferente de entender los datos y eso hasta ahora ha sido lo difícil; sin embargo, el hecho de que seamos un equipo multidisciplinario es probablemente la mayor fortaleza del laboratorio”, dijo Karen Cota.

El debut del Milenio Data Lab fue exitoso y con su espacio dedicado al seguimiento de la pasada elección intermedia, su sitio votoxvoto.milenio.com alcanzó 700 mil visitas en dos días y se convirtió en Trending Topic ocupando el tercer sitio en *Trendsmap*. Con apenas dos meses y medio de haber sido creado, el proyecto aún tiene un largo camino que recorrer.

Una página de internet no es suficiente...

Resultados concretos como los que los ciudadanos en Chicago, Londres o Chile ya tienen al alcance de una tablet o un teléfono inteligente deberían ser la apuesta final del gobierno. Un país puede clamar ser una nación abierta cuando el ciudadano tiene al alcance apps como *Crime in Chicago* que mediante un mapa interactivo permite explorar las tendencias de crimen en cada uno de los 50 distritos de la ciudad; *House Prices 2014-2015* para saber los últimos precios de las casas en venta en Inglaterra y Gales; o la Guía del Pasajero Aéreo, la app chilena que ofrece información sobre los derechos y opciones que tiene quien viaja en avión, por mencionar algunas.

Entre los muchos retos que ahora la carta fuerte del gobierno en términos de datos abiertos ofrece, está el ritmo de la publicación de datos. El Dr. Guillermo Cejudo asegura hasta ahora el gobierno federal ha sido cuidadoso en el lado tecnológico, razonablemente proactivos al momento de socializar la información y tratar de conectar el proyecto con

iniciativas cívicas y tecnológicas, pero en términos cuantitativos el ritmo ha sido lento, pues para el tamaño del gobierno federal, la información disponible no es por ahora suficiente.

“Sin duda es un esfuerzo digno de aplaudirse, pero también de exigir que se acelere. Los datos abiertos son una posibilidad de que haya rendición de cuentas que sin embargo no resuelve desafíos estructurales ni del régimen democrático ni de la estructura administrativa. Si los contrapesos no están funcionando, si el congreso no se toma en serio su papel de revisar al ejecutivo, no hay dato abierto que compense un déficit en materia estructural y democrática”, aclaró Cejudo.

En esta misma línea Federico Ramírez de Fundar también considera que la cantidad de datos publicada hasta ahora es muy poca para el tiempo que llevan trabajando. “Hasta ahora la justificación en el retraso es que están apostando por una internalización en los procesos para convertirlos en una rutina diaria, Y sí, están siendo metodológicos al identificar la demanda, pero aunque no quisiera pensar mal, parece más una práctica dilatoria”, dijo.

Que hoy México tenga un sitio oficial de datos abiertos no significa mucho todavía. La titular de Fundar, Haydeé Pérez, asegura que es un error pensar que con que haya datos

abiertos hay contrapeso y hay ciudadanía. Considera que en el marco de estrategias más amplias de incidencia y transformación, si el acceso a la información y los datos abiertos no se enmarcan en un proyecto político con estrategias más amplias, la implementación de esta política no sirve para mucho.

“Si la transparencia no viene acompañada de ejercicios efectivos de rendición de cuentas, termina siendo la documentación del cinismo político. Se hacen mucho más evidentes los niveles de corrupción e impunidad. Antes eran trascendidos, ahora son solicitudes de información”, puntualizó Pérez Garrido.

Una vez que los marcos normativos y la parte técnica están listos, habría que esperar que la implementación sea exitosa y las instituciones cumplan cabalmente con lo que se espera de ellas. Elaine Ford, directora y fundadora de Democracia & Desarrollo Internacional (D&D Internacional), asegura que para lograrlo habría que considerar lo siguiente⁶:

1) Es fundamental la participación del gobierno articuladamente con la sociedad civil, las empresas y la academia; cada uno de manera independiente no logrará resultados efectivos.

⁶ Consultado el 16 de junio de 2015 en: <http://ddintorg.blogspot.mx/2014/10/articulo-de-elaine-ford-una-cultura-de.html>.

- 2) La colaboración y cocreación son elementos esenciales en esta gobernanza abierta que se desea construir.
- 3) Involucrar a la ciudadanía en las decisiones que se tomen, para ello es necesario ampliar los mecanismos de consulta y de participación.
- 4) Toda apertura de datos debe tener como propósito ser de utilidad y beneficiar a la sociedad.
- 5) No necesariamente difundir información pública significa datos abiertos, estos deben estar en formatos adecuados para poder ser reusados.

Hasta ahora datos.gob.mx es una página que cumple con la primera etapa de un compromiso adquirido; sin embargo, es claro que para que México de verdad tenga datos abiertos habrá que esperar a ver resultados enmarcados dentro de un proyecto de mucho más alcance que una página de internet.